

“Hay demasiadas becas para venir, ya sea como estudiante o profesional”, dice Nathaly Cerda desde Duisburgo

# Todos los profesores de alemán terminan estudiando en Europa

**Pega segura: 27 colegios chilenos, en su mayoría privados, imparten el idioma desde prekinder a 4° Medio.**

OSCAR VALENZUELA

Cuando salió del colegio -sin saber ni una gota de alemán- Nathaly Cerda se atrevió a entrar a la UMCE para convertirse en profesora de esa lengua. “Quise aprender algún otro idioma aparte del inglés y el alemán siempre estuvo en mis expectativas”, cuenta la joven desde Duisburgo. Por estos días se encuentra en esa ciudad alemana gracias a un intercambio de tres semanas a través del colegio donde trabajaba actualmente, el Santa Úrsula de Vitacura.

“Esta carrera te da la posibilidad de viajar: es un gancho para alguien que quiere estudiarla”, agrega, mientras su atención está centrada en el Grafshafter Gymnasium, una escuela en Moers, otra ciudad germana. “Vine a observar las clases y tengo ciertas horas en las que trabajo con los estudiantes. También lo ayudo en su clase de español. La idea es descubrir el método de trabajo y ver qué se puede llevar a Chile, en qué se puede mejorar”, cuenta.

“Hay demasiadas becas para venir, ya sea como estudiante o como profesional, para hacer intercambios o perfeccionarte. Lo único que te piden es que tengas conocimiento del idioma”, explica. Generalmente estos beneficios exigen tener conocimientos del nivel B1, que corresponde a medio avanzado. Según la profesora, alguien que no conoce nada de alemán puede lograrlo en un año o en año y medio.

Pese a estas ventajas, hay una gran escasez de maestros de alemán en los establecimientos chilenos. Nathaly opina que uno de los motivos es que quienes finalizan después no trabajan como profesores. “Muchos colegas después de terminar la carrera no continúan con la pedagogía y se van a otros ámbitos para aprovechar el idioma. Otros se quedan en Alemania después de un tiempo”, afirma.



Nathaly Cerda en Alemania, donde realiza un intercambio de tres semanas.

## Faltan profesores

La posibilidad de viajar es uno de los aspectos poco conocidos de la carrera de Licenciatura con mención en Alemán y Pedagogía en Alemán que ofrece la UMCE. Luz Cox, directora del departamento de ese idioma de la universidad, confirma que la carrera misma -a la que se entra vía PSU- es poco conocida, pese a que no se necesita manejar el idioma para entrar. “Tenemos un cupo de 20 estudiantes al año y nunca lo llenamos. Tampoco tenemos el suficiente contingente de titulados para que asuman labores en las distintas regiones que demandan. Varios de nuestros estudiantes están trabajando

antes de titularse”, asegura.

¿Por qué el déficit? Además de la desinformación sobre la carrera, la directora culpa a las reformas educativas que se han realizado desde los años 90, que eliminaron en los colegios la opción de estudiar una segunda lengua extranjera aparte del inglés. También influye, dice, la dificultad del estudio. “Este idioma es complejo y si no tengo hábitos de estudio se va a complicar mucho más”, recalca. Sin embargo, el esfuerzo tiene su premio, ya que pueden viajar mientras estudian o para hacer un doctorado.

“Todos los estudiantes que han pasado por esta universidad tienen su be-

» “Tenemos un cupo de 20 estudiantes al año y nunca lo llenamos”

Luz Cox, directora de la carrera en la UMCE.

neficio, porque el gobierno alemán se encarga de potenciar el manejo y el estudio de su lengua a través de la asignación de becas. No conozco a ningún profesor de alemán que no haya estado en Alemania”, sostiene Cox.

## Lo que ganan

“En Chile hay 23 colegios alemanes que imparten el idioma desde prekinder hasta cuarto medio. También hay cuatro colegios que lo imparten opcional. Son 27 establecimientos desde Arica a Punta Arenas”, detalla Jochen Fritz, director de Pedagogía en Alemán de la Universidad de Talca. “Hay una gran demanda porque se necesitan educadoras, profesores de básica y de media. Se puede decir que todos los egresados de nuestra escuela son empleados dentro de dos o tres meses después de salir”.

Suma un dato no menor: los colegios que requieren a estos docentes son en su mayoría privados, lo que mejora su sueldo en comparación con sus pares de otras asignaturas. “Empiezan con algo así como \$800.000 y pueden llegar a \$1.200.000; depende del colegio y si son educadores o profesores de media”, destaca.

Su plantel ofrece tres carreras -Pedagogía en Educación Parvularia, Básica y Media en Alemán, todas en la sede Santiago de la U. de Talca- y tampoco se necesita manejar el idioma para postular. “Si el alumno no tiene conocimiento previo hace un curso súper intensivo”, dice Fritz.

Todos los estudiantes de tercer año van por tres meses a Alemania o Austria, otra nación donde se habla esa lengua. “Tienen la estadia con beca -aporte del gobierno alemán- y visitan colegios y universidades. También hay becas para que puedan quedarse un semestre; tenemos convenios de intercambio con 12 universidades en Suiza, Austria y Alemania”, cierra.